



» LA COLUMNA DE JOE BLACK

Mala clase

Pensaron que el concepto de "lucha DE clases" significaba "lucha EN clases", y por eso han convertido los establecimientos educacionales en verdaderos campos de batalla.

La violenta agresión de esta semana a la ministra de Ciencia, Ximena Lincolao, por estudiantes radicalizados de izquierda en Valdivia, me hace sospechar que la gratuidad educacional que impulsaron y establecieron en Chile Bachelet y Boric no tuvo buenos resultados.

Lo que pasa es que siempre he pensado que los seres humanos no tenemos un cerebro entrenado para convivir sabiamente con las cosas gratis. Casi siempre confundimos los conceptos de "precio" y de "valor". Si algo es muy barato o no cuesta nada suponemos que su calidad es inferior. O creemos que su abundancia es ilimitada, como el aire que respiramos.

Si no nos "duele" pagar algo porque es gratis, psicológicamente tendemos a asignarle a ese producto un carácter desechable.

El problema es que hay en este país un grupo de estudiantes a los que esta dificultad mental de lidiar con lo gratuito se les convirtió en patología: en



vez de educarse se "deseducaron" hasta convertirse en unos maleducados.

Y han sido porros en todos los sentidos. En los modales, por cierto, pero también en términos de los conocimientos no aprendidos.

Tan perdidos y flojos son que ni siquiera fueron capaces de aprenderse bien las lecciones de doctrina marxista; entonces pensaron que el concepto de "lucha DE clases" significaba "lucha EN clases", y por eso han convertido los establecimientos educacionales en verdaderos campos de batalla.

Y así fue como esperaron que asumiera el gobierno de José Antonio Kast para volver a sacar los overoles blancos, las motov y retomar las protestas callejeras.

En todo caso, lo que le hicieron esta semana a la ministra Lincolao vuelve a correr el cerco hacia el precipicio. Si pueden mantener encerrada y amedrentada por dos horas a la primera mujer mapuche

ministra de Estado, para luego agredirla física y verbalmente, ¿qué queda para el resto?

Eso no tiene que ver ni con lucha de clases ni de lucha en clases. Eso es simplemente mala clase (y también le faltó un poco de clase al rector de la universidad donde ocurrieron los hechos, que no fue capaz de salir a dejar a la ministra, dejándola en la intemperie).

El regreso de los modales octubristas es una mala noticia para todos. Y así se ha reflejado en el rechazo a estas conductas que muestran las encuestas. Por eso, los adultos de izquierda deberían tomar nota y poner orden en sus filas. Es imprescindible que aún no hayan comprendido que sus derrotas electorales sistemáticas se explican exactamente por eso: por el generalizado rechazo (¿se acuerdan del 62-38?) a los modales octubristas.

Mientras mantengan las funas, los insultos y el modo barricada (una barricada humana es lo que le hicieron a la ministra) la mayoría de los chilenos los seguirán rechazando. Una y otra vez.

Es como si no hubiesen aprendido nada. Será porque la educación es gratis, y por eso da lo mismo no ocuparla.